

DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN EL ÁREA METROPOLITANA DE MONTERREY HIPERCONCENTRACIÓN Y MARGINALIDAD SOCIO-ECONÓMICA

Diana R. Villarreal

Resumen

En este estudio sociológico de caso se explora la hipótesis acerca de las formas en que los trabajadores del área metropolitana de Monterrey, Nuevo León, se insertan en la actividad económica, valorizando el capital, como determinantes de las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo. Se muestra la forma como se concentra el ingreso entre las empresas (teniendo como fenómeno la hiperconcentración del capital) y la desigual distribución del ingreso, a partir de la información censal.

Abstract

In this sociological case study the author explores the hypothesis about the forms how the labor force in metropolitan area of Monterrey, Nuevo Leon are insert in the economic activity, valuing capital, like determinants of labor force's reproduction conditions. Exposes the form how the income is concentrated in the company (capital hiperconcentracion phenomena results) and unequal ingress distribution, starting of censal information.

Introducción

En el área metropolitana de Monterrey, los estudios sobre distribución del ingreso han comprobado la tendencia a que se acentúe la desigualdad social.¹

En este trabajo mostraremos la forma como se concentra el ingreso en las grandes empresas industriales, comerciales y de servicios en el estado de Nuevo León en contraste con las pequeñas empresas que reportan escaso capital y limitadas ganancias.

¹ Puente Leyva J. *Distribución del ingreso en un área urbana: el caso de Monterrey*. Ed. Siglo XXI, 1969

Montoya R. *La distribución del ingreso personal en Monterrey: Análisis de factores explicativos*. ed. CIE-Fac. de Economía, U.A.N.L. Monterrey N.L. 1980.

Vellinga M., *Desigualdad, poder y cambio social en Monterrey*, ed. Siglo XXI, 1988.

Destacaremos la hiperconcentración del capital en los *holdings* regiomontanos consolidados en los últimos años que se ubican entre los más importantes del país. Bien sea en los sectores industrial, comercial, o de servicios y en especial los bancarios y financieros.

También mostraremos a partir de la información censal y de nuestra encuesta realizada en cuatro colonias de Monterrey la acentuación de la desigualdad en la distribución del ingreso.

Los cambios observados en la distribución del ingreso son debidos en gran parte a la política neoliberal de contención salarial que inciden en grupos del proletariado tradicionalmente mejor remunerados, pero ahora más vulnerados; mientras que la minoría de los trabajadores por cuenta propia obtienen mayores ingresos por las actividades desarrolladas.

Los trabajadores han logrado sobrevivir a la crisis, a través de estrategias familiares que implican la entrada al mercado de trabajo de un mayor número de miembros de la familia modificándose la estructura de edades de la población económicamente activa así como la distribución por sexo. Otra alternativa es conseguir un segundo empleo. Estos mecanismos llevan a la ampliación de la oferta de trabajo y que siga la tendencia a mantener los salarios a un bajo nivel.

La hipótesis planteada en nuestro trabajo es la siguiente: Los trabajadores se insertan a los sectores de actividad económica y la forma como estos valorizan su capital son determinantes de las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo.

En este trabajo sólo presentamos datos para aproximarnos a la validación de esta hipótesis.

La concentración del capital en las grandes empresas del Área Metropolitana de Monterrey (AMM)

Durante los años ochenta Monterrey y su área metropolitana pasan por la peor crisis conocida desde los años treinta. Los cambios observados en la estructura productiva local obedecen a las estrategias de los grupos industriales regiomontanos durante el "boom petrolero" que financian su expansión con base en el endeudamiento externo y a la crisis de la economía mundial que afecta los precios del petróleo, la balanza de pagos y la subsecuente devaluación monetaria.

Se afirma que durante los años ochenta, en México, se rompe con el viejo modelo de desarrollo económico basado en la sustitución de

importaciones y en Monterrey en particular al cerrarse la empresa "Fundidora de Monterrey" base del desarrollo industrial se termina con esta etapa.

La estructura productiva regiomontana se caracteriza por contar con algunas grandes empresas que concentran personal, capital e ingresos, pero a partir de 1982 empieza a modificarse debido a la crisis por la que atraviesan los grupos industriales y sus efectos se observan en la estructura ocupacional, el empleo y la distribución del ingreso.

Los datos de los censos económicos de 1985 y 1988 no expresan bien esta situación, ya que aparentemente sólo 57 industrias del AMM desaparecieron y los trabajadores industriales aumentaron en 6,277.²

Es hasta 1988 cuando los grupos industriales reestructuran sus deudas y empieza nuevamente la expansión industrial apoyada por el Pacto de Solidaridad Económica que mantiene bajos los salarios, sin importar la productividad de las empresas.

La crisis obliga al Estado a tomar distintas medidas para favorecer la actividad industrial y el empleo y se empieza a modificar el modelo económico basado ahora en el fomento a las exportaciones. En Nuevo León, a partir de 1985 se aplica el Programa de Importación Temporal de las Exportaciones (PITEX) para favorecer la utilización de la capacidad ociosa de las empresas y al mismo tiempo se promueve la instalación de las industrias maquiladoras de inversión extranjera directa.

En 1988, el sector manufacturero aportaba el 10% del valor agregado bruto nacional, los sectores energía eléctrica y agua aportaban el 8.7% y 8.6% respectivamente mientras que el comercio y los servicios el 5.9% y el 6.5%.³

En 1988, la desigualdad entre la pequeña y la gran industria se refleja en los siguientes datos:

Clasificadas según el número de trabajadores, de un total de 6,050 industrias, solamente 148 son grandes empresas, las cuáles emplean al 53.6% del personal industrial total, aportan el 71.8% de las remuneraciones del sector, participan con el 70.4% de la producción bruta total y aportan el 72.6 % del valor agregado bruto de la entidad. Estos datos muestran la importancia de las grandes industrias en la generación del

² Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática.

Censos Económicos Estatales, Nuevo León, agosto de 1987.

³ XIII Censo Industrial, Resultados Definitivos, Censos Económicos 1989. México 1992, Cuadro RIES 07. p.105

⁴ XIII Censo Industrial, op.cit., Cuadro RIES 04 y Cuadro MAES 03 y X Censos Comercial y de Servicios, op.cit.

empleo y en el valor agregado y los efectos de la crisis en la estructura ocupacional.⁴

En el otro extremo, las pequeñas y micro-empresas representan el 89.6 % del total, las cuales ocupan al 21.7% del personal, proporcionan el 9.5 % de las remuneraciones totales y participan con el 7.9% de la producción bruta total y el 6.9% del valor agregado total. La mayoría de estas empresas al estar constantemente al borde de la quiebra presentan las peores condiciones de empleo, por la inestabilidad del mismo y las menores prestaciones sociales. (Cuadro 1).

CUADRO 1

CARACTERÍSTICAS DE LAS EMPRESAS INDUSTRIALES DE NUEVO LEÓN 1988 PORCENTAJE DE PARTICIPACIÓN EN CADA GRUPO

TIPOS* DE EMPRESAS	NÚMERO DE EMPRESAS	PERSONAL	REMUNERACIONES	INGRESOS	VALOR AGREGADO B
PEQUEÑAS	89.6	21.7	9.5	7.9	6.9
MEDIANAS	8.0	24.7	18.7	21.7	20.5
GRANDES	2.4	53.6	71.8	70.4	72.6
TOTAL	100	100	100	100	100
ABSOLUTOS	6,050	205,558	1,888,739	18,965,329	6,931,212

Fuente: *XIII Censo industrial. Resultados Definitivos, Censos económicos 1989, INEGI 1992.*
Cuadro RIES 07 p.105

*Se clasificaron como pequeñas a las empresas que tienen de 0 a 50 trabajadores, medianas de 51 a 250 y grandes de 251 en adelante.

Millones de pesos corrientes.

Los grandes comercios representan apenas el 0.1% de este tipo de negocios; dan empleo al 9.4% de la PEA; estos trabajadores perciben el 16% del total de las remuneraciones; obtienen el 13% de los ingresos totales. Los datos anteriores muestran que en este sector hay una menor concentración que en el sector industrial.

En el otro extremo, el 99.3% son pequeños comercios, ocupan al 74.8% del personal, proporcionan el 56% de las remuneraciones, obtienen el 57% de los ingresos y aportan el 64% del valor agregado

⁴ *XIII Censo Industrial op.cit. RIES 07, p.105*

total. En estos comercios también se generan condiciones de vida precaria para los trabajadores y en muchas ocasiones, se trata de miembros de la familia sin remuneración alguna.⁵

En el sector servicios, las grandes empresas representan el 0.16% del total, emplean al 13% de la PEA que percibe el 28% de los ingresos generados en este sector y obtienen el 17% de los ingresos de este sector para aportar el 22% del valor agregado bruto.

El 98.6% de las pequeñas y micro-empresas, dan empleo al 65% del personal del sector, consiguen el 38% de las remuneraciones totales y obtienen el 56% de los ingresos, participando en el valor agregado bruto con el 48% del sector.⁶

Tanto el comercio como los servicios, muestran menor desigualdad a su interior que el sector industrial, pero los trabajadores de estos pequeños comercios y empresas de servicios obtienen muy bajos ingresos, generándose peores condiciones aún que en el sector industrial.

A partir de 1988 empieza a reactivarse la economía local y se observan cambios importantes en la estructura productiva, hay nuevas inversiones tanto de los empresarios regiomontanos como de otras partes del país y del extranjero, empieza a darse el proceso de globalización de la economía y en 1992, la Cámara de la Industria de la Transformación de Nuevo León, CAINTRA de Nuevo León, registra más de 7 mil empresas. Entre ellas se cuentan 148 grandes industrias y 82 empresas maquiladoras, la mayoría de ellas filiales de empresas transnacionales.⁷

A finales de 1992, los grupos industriales más importantes de Monterrey, son Vitro, Alfa, Cemex, Femsa, Empresas La Moderna, Grupo IMSA, Cydsa, Grupo Maseca, Grupo Proeza, John Deere, Grupo Ramírez, Lamosa, Tubacero y Regio Empresas.⁸ Debemos agregar a Protexa y a PYOSA. El Grupo Gamesa se vuelve transnacional al ser adquirido por Pepsico y surge el grupo Villacero que adquiere las empresas Sicartsa y AHMSA.

Estos grupos cuentan con empresas controladoras o *holdings* y sus inversiones abarcan todos los sectores de la actividad económica, tanto

⁵ INEGI, *X Censo Comercial Resultados Definitivos*, Censos Económicos 1989, México 1992. Cuadro COES 09, p.55

⁶ INEGI, *X Censo de Servicios, Resultados Definitivos*, Censos Económicos 1989, México 1992. Cuadro SEES 09, p.195

⁷ CAINTRA de Nuevo León, *Directorio Industrial*, 1992.

⁸ *Revista Expansión*, Vol. XXV, núm. 615, mayo de 1993, p.37.

en la producción, como en la distribución. Sus empresas se ubican en distintas ciudades del país y del extranjero, para integrar la producción y la comercialización.

Con la adquisición Bancaria, algunos de estos grupos han pasado a formar parte de los grupos financieros, recientemente integrados. Los bancos más importantes son Bancomer, Serfin,

Banpaís, Mercantil del Norte y Banco de Oriente. Además los principales empresarios tienen acciones y participan en los Consejos de Administración de otros bancos, entre ellos, Banamex, Banca Confía y Multibanco Mercantil de México.⁹

A pesar de la crisis, la mayoría de estos grupos logra consolidarse y actualmente algunos de ellos, como Cemex y Vitro han adquirido empresas en el extranjero para ser ya transnacionales.

En Monterrey a medida que se da una mayor concentración y centralización del capital en las grandes empresas, se genera una mayor desigualdad social, que se explica por la forma de insertarse en la estructura productiva, siendo determinante de las condiciones de vida, el sector de actividad económica, el tipo de empresa en la que trabajen y las características personales de los trabajadores.

Desde 1988, con el Pacto de Solidaridad Económica, al mantenerse bajos los salarios, las empresas con mayor productividad resultan más beneficiadas debido a que tienen una mayor productividad y a su vez por lo general cuentan con sindicatos empresariales o independientes lo que permite relaciones laborales más flexibles.

La explicación a la marginalidad socio-económica de la población se encuentra en la ley general de acumulación capitalista propuesta por Marx en *El Capital*¹⁰ la cual se aplica perfectamente ya que en la medida en que la industria se reestructura internamente, invirtiendo cada vez mayores montos de capital en nueva tecnología, la mano de obra se ve desplazada de la actividad productiva. Dándose la aparente paradoja, de que conforme se incrementa la productividad, al aplicar el excedente generado, en nueva maquinaria, los trabajadores son desplazados con la tecnología ahorradora de mano de obra.

Así en Monterrey, se observa que si bien, antes de la crisis se daba una relación de tipo fordista entre los grandes empresarios y sus

⁹ Revista *Expansión*, Vol. XXIV núm. 603, nov. de 1992, p. 62

¹⁰ Marx C., *El Capital*, Ed. FCE, 3 ed. 1964, tomo I, cap. 23, p. 517

trabajadores, a medida que se agudiza la crisis, empieza a generarse una relación laboral más flexible y los despidos acompañan a la reestructuración de estos grupos y de sus empresas.

Posteriormente, con el Pacto de Solidaridad Económica y el deterioro de los salarios, se modifican las condiciones del empleo tanto en la estabilidad como en las remuneraciones totales, de manera que la estructura de los salarios se ve afectada, tendiendo a igualarse en promedio entre uno y dos salarios mínimos. Pero a la vez se mantiene la disparidad al interior del sector manufacturero, según el tamaño de las empresas y las ramas de producción.

En 1988, se observa en los datos del Censo Industrial de Nuevo León que en promedio los trabajadores de la industria ganaban 4,651 pesos mensuales, pero al tomar en cuenta el tamaño de las empresas según el monto del valor agregado total y la rama de actividad se observa lo siguiente:

Las industrias clasificadas en el rango de más de 25 mil millones de pesos, son las que proporcionan los salarios medios más altos a sus obreros como se observa en los siguientes datos:

El salario medio en la refinación del petróleo es \$ 9,777 pesos; siguiéndole en importancia, las industrias del hierro y el acero con salarios promedio de 8,460 pesos mensuales, la industria editorial \$8,509, mientras que la rama del cemento, que es una de las más dinámicas ofrece \$ 5,373 pesos mensuales.

En el otro extremo, las micro industrias (menos de 5 millones de valor agregado) pagaban en promedio \$1,168 pesos mensuales a sus obreros.¹¹

En los otros sectores, hay menos grupos empresariales, entre ellos se encuentran en el comercio, el Grupo SYR; la Organización Soriana (Supermercados) y la Organización Benavides; Valores Monterrey del Grupo Visa en Seguros y Fianzas, así como Coparmex en Hoteles y Papel.¹²

Las utilidades reportadas por los grupos regiomontanos provienen en muchos casos de su posición oligopólica en el mercado y de la integración vertical en la producción y distribución de sus productos. (Cuadro 2).

¹¹ INEGI. *XIII Censo Industrial. op.cit.*, Cuadro MAES 08, p. 209

¹² Revista *Expansión. op.cit.*, Vol. XXV

CUADRO 2

GRUPOS DE MONTERREY	UTILIDAD NETA 1992	CAPITAL CONTABLE
VITRO	N\$ 602	N\$ 16,417
ALFA	222	12,689
CEMEX	1,725	9,167
FEMSA	508	8,493
LA MODERNA	251	2,663
IMSA	226	1,471
CYDSA	122	2,039
VALORES MONTERREY	162	508
ORGANIZACIÓN SORIANA	92	1,500
MASECA	132	1,394
SYR	161	972
ORGANIZACIÓN BENAVIDES	66	683
COPAMEX	N.D.	600
GRUPO PROEZA	N.D.	330
JOHN DEERE	32	454
RAMÍREZ	0.63	190
LAMOSA	17	275
TUBACERO	(24)	341
REGIO EMPRESAS	4	61

Fuente: Revista *Expansión*, vol. XXV, mayo de 1993, p. 37

Monterrey empieza a perfilarse como una ciudad con grandes perspectivas para integrarse al mercado mundial por su misma localización geográfica y por el impulso dado por el gobierno del estado a las actividades productivas. Se está convirtiendo en un centro financiero y de negocios a nivel internacional, así como comercial y de servicios especializados como son la educación, la salud y la asesoría a empresas.

La estructura ocupacional en el AMM

La distribución de la población económicamente activa entre los sectores de la actividad económica, muestra la tendencia a la terciarización de la estructura productiva local.

Si en 1970 el 36.3% de la PEA estaba ocupada en el sector industrial, para 1980 disminuye al 27.9% para volver a aumentar en 1990 llegando al 31.9%. En este mismo año, el 33% de la PEA se empleaba en el sector servicios. (Cuadro 3).

CUADRO 3
DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA
ÁREA METROPOLITANA DE MONTERREY 1980-1990

SECTOR DE ACTIVIDAD	1980		1990	
	ABSOLUTOS	%	ABSOLUTOS	%
Agricultura y ganadería	8,051	1.27	8,175	0.95
Minería	1,336	0.21	1,401	0.16
Petróleo y gas			2,247	0.26
Manufactura	177,580	27.85	273,148	31.95
Electricidad, gas y agua	2,685	0.43	6,264	0.73
Construcción	48,819	7.65	78,022	9.12
Comercio	78,599	12.32	134,261	15.70
Transportes y Comunicaciones	32,028	5.02	42,106	4.92
Servicios Financieros	22,314	3.51	20,680	2.41
Servicios Comunes	114,002	17.88	84,974	9.94
Servicios profesionales y técnicos			24,430	2.85
Administración Pública			27,966	3.27
Servicios de restaurantes			26,584	3.11
Servicios personales			96,480	11.28
No especificados	146,720	23.01	28,188	3.29
Desocupados	5,367	0.85		
TOTAL	637,501	100.0	854,746	100.00

Fuente: X Censo General de Población y Vivienda, 1980, Nuevo León. SPP, México, 1983.

XI Censo General de Población y Vivienda, 1990, Nuevo León. SPP, 1991.

En 1990 la ocupación en el sector industrial muestra que siguen predominando los artesanos y obreros (18.2%) y los operarios de maquinaria fija (6.45%) y han aumentado tanto los ayudantes de obra como los supervisores de obreros. (Cuadro 4).

CUADRO 4
POBLACIÓN OCUPADA EN FOMERREY Y EN EL ÁREA METROPOLITANA
DE MONTERREY SEGÚN LA OCUPACIÓN PRINCIPAL, 1977 Y 1990

OCUPACIÓN PRINCIPAL	FRAC. DE FOMERREY		ÁREA METROPOLITANA			
	1977		1990		1990	
	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%
PROFESIONALES			6	0.8	34,408	4.0
TÉCNICOS	27	4.9	14	2.0	36,362	4.2
TRABAJADORES DE LA EDUCACION Y ARTE					39,966	4.7
FUNCIONARIOS Y DIRECTIVOS	1	0.1	1	0.1	36,996	4.3
TRABAJADORES AGROPECUARIOS			2	0.3	6,066	0.7
INSPECTORES Y SUPERVISORES			4	0.5	29,792	3.5
ARTESANOS Y OBREROS	273	50.4	187	26.3	155,380	18.2
OPERADORES DE MAQUINARIA FIJA			139	19.6	75,537	8.8
AYUDANTES Y SIMILARES	45	8.3	57	8.1	55,094	6.4
OPERADORES DE TRANSPORTE	32	5.9	34	5.8	47,713	5.6
OFICINISTAS	58	10.7	51	7.2	115,493	13.5
COMERCIANTES Y DEPENDIENTES	19	3.5	72	10.2	88,613	10.4
TRABAJADORES AMBULANTES	35	6.4	28	3.9	18,697	2.2
TRABAJADORES EN SERVICIOS PÚBLICOS	43	7.9	52	7.3	45,124	5.3
TRABAJADORES DOMÉSTICOS			25	5.3	31,306	3.7
PROTECCIÓN Y VIGILANCIA			11	1.5	22,380	2.6
NO ESPECIFICADO	9	1.5	27	3.8	15,879	1.9
TOTAL	534	100.0	710	100.0	854,806	100.0

Fuente: Villarreal, Diana R. (1977 y 1990) Investigación directa, agosto y noviembre.
 XI Censo General de Población y Vivienda, 1990 Nuevo León, Resultados definitivos, tomo II.
 Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Cuadro 32, pp. 546-581

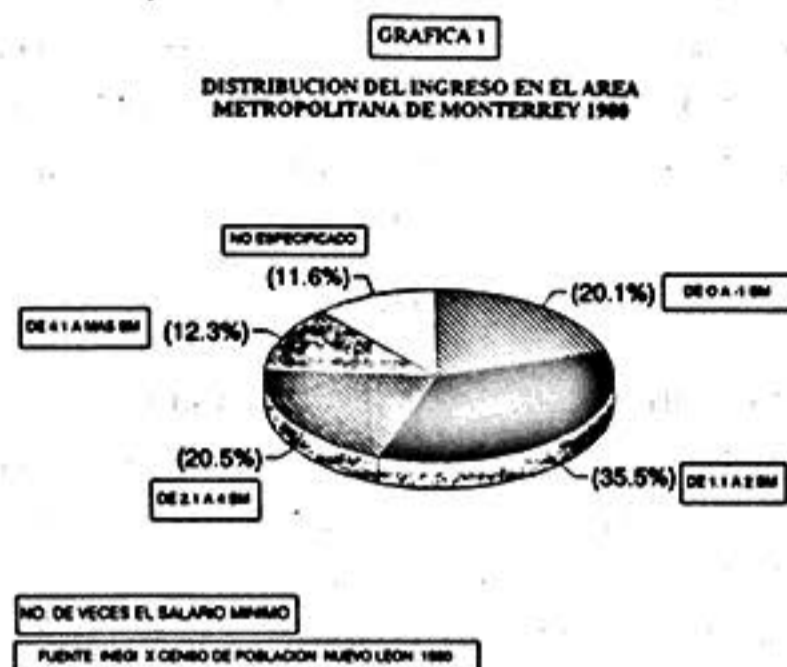
Otras ocupaciones han incrementado el número de las personas que las desempeñan como son, las de más alta capacitación como los profesionistas, los técnicos y los funcionarios públicos y en el comercio, los vendedores ambulantes, los vendedores en general, los operadores del transporte, así como los trabajadores en servicios de protección y vigilancia.

En 1980, el 20.1% de la población del AMM ganaba menos del Salario Mínimo Legal (SML) y el 35.5% estaba ubicado en el rango de uno a dos SML, siguiéndole en importancia los que percibían de dos a cuatro SML donde se concentraba otro 20.5% de la población. Así más del 55% de la población ganaba menos de dos SML lo que indica la distribución desigual del ingreso. (Cuadro 5.A Gráfica 1).

CUADRO 5.A
DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN EL ÁREA METROPOLITANA
DE MONTERREY 1990 (PORCENTAJES)

MUNICIPIOS	RANGOS DE INGRESO						TOTAL
	0	-1 SML	1.1-2 SML	2.1-4 SML	4.1 Y + SML	NO ESPECIFICADO	
APODACA	7.9	14.4	44.6	15.4	3.5	14.2	100.0
GARZAG.	5.3	24.9	23.8	10.9	26.5	8.6	100.0
ESCOBEDO	9.6	16.5	41.8	13.4	2.5	16.2	100.0
GUADALUPE	7.4	13.2	39.9	18.9	8.0	12.6	100.0
MONTERREY	6.2	13.7	34.2	21.1	13.4	11.4	100.0
SN. NICOLÁS	6.3	9.9	34.5	25.0	13.4	10.9	100.0
S. CATARINA	6.9	14.2	43.8	18.7	5.3	11.1	100.0
TOTAL	6.5	13.6	35.5	20.5	12.3	11.6	100.0

Elaborado en base al *X Censo General de Población y Vivienda*, Nuevo León, 1980. Secretaría de Programación y Presupuesto. México, 1983.



Aunque el salario mínimo legal ha dejado de ser un indicador del acceso a los satisfactores mínimos necesarios, por la pérdida de la capacidad adquisitiva, lo utilizamos como medida de comparación y observamos que en Nuevo León, la distribución del ingreso en 1990, muestra una mayor concentración dentro del rango de 1 a 2 salarios mínimos legales (SML) en donde se ubica el 45.8% del total de la población, mientras que se encuentran por debajo del salario mínimo, el 12.7%, esto confirma la hipótesis de un aumento en la desigualdad en la distribución del ingreso, ya que los que ganan menos de 2 SML han aumentado al 58.5%, mientras que los que ganan más de 10 veces el SML representan el 4.8% del total de la población; sin embargo, es notoria la concentración de este grupo en el municipio de Garza García, donde reside la burguesía regiomontana y representa el 19.6% de la población del municipio. (Cuadro 5 B)

CUADRO 5.B
DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN EL ÁREA METROPOLITANA DE MONTERREY 1990 (PORCENTAJES)

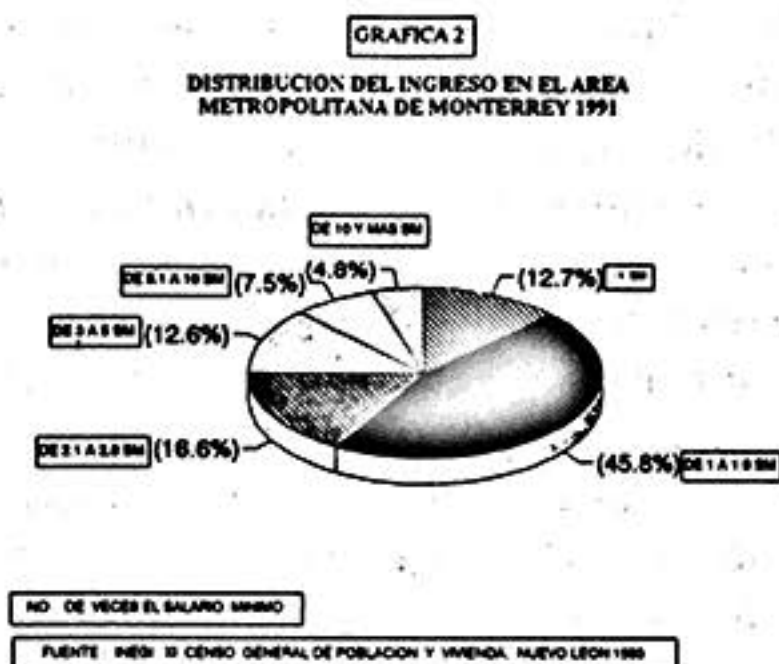
RANGOS CON RESPECTO AL SALARIO MÍNIMO LEGAL							
MUNICIPIO	S.M.L.	1 A 1.9	2.1-2.9	3 A 5	5.1-10	10 +	TOTAL
APODACA	14.7	53.8	17.8	9.2	2.9	1.6	100
GARCÍA	11.7	58.7	18.5	7.6	2.4	1.1	100
GARZA G.	8.7	41.1	11.2	9.6	9.8	19.6	100

ESCOBEDO	14.7	53.8	17.1	10.0	3.2	1.2	100
GUADALUPE	14.0	47.1	16.6	12.4	6.5	3.4	100
JUÁREZ	8.9	59.2	18.6	9.2	2.8	1.3	100
MONTERREY	13.2	44.8	16.0	12.6	8.1	5.3	100
S. NICOLÁS	9.6	40.8	18.8	16.4	10.0	4.4	100
S. CATARINA	15.2	52.0	17.2	10.4	3.8	1.4	100
TOTAL	12.7	45.8	16.6	12.6	7.5	4.8	100

Fuente: *XI Censo General de Población y Vivienda*, Nuevo León, 1990. INEGI 1991, tomo I cuadro 36, pp. 729-773.

Nota: no se tomaron en cuenta las personas que no perciben ingresos y las personas con ingresos no especificados

Quizá sea aún más revelador de la concentración de la riqueza en algunas familias; el dato proporcionado por la Revista *Forbes* que en 1992, clasificaba a don Bernardo Garza Sada, presidente del Grupo Alfa, como el segundo hombre más rico de América Latina. (Cuadro 5 B Gráfica 2).



Los grupos llamados “marginales”

Durante los años setenta en el área metropolitana de Monterrey empezaron a darse invasiones de terrenos de propiedad pública y privada. La explicación dada a este fenómeno, era básicamente que se trataba de personas recién migrantes, desempleados y con poca educación formal.

En otros trabajos hemos mostrado como en realidad, se trata de grupos pertenecientes al proletariado que no perciben ingresos suficientes para acceder al suelo y a la vivienda del mercado formal, por lo que las invasiones de terrenos y la autoconstrucción permitían resolver el problema de la escasez de viviendas accesibles a los grupos de menores ingresos.¹³

Ante el surgimiento de un fuerte movimiento urbano popular organizado políticamente en el Frente Popular Independiente "Tierra y Libertad", el gobierno del estado apoyado por el Gobierno Federal y Nacional Financiera crearon un Fideicomiso denominado Fomento Metropolitano de Monterrey (FOMERREY) en 1974 el cual desde esa fecha se dedica primero a crear fraccionamientos populares de urbanización progresiva y después unidades habitacionales.

Hasta 1990 ofreció 73,503 lotes y 8,243 viviendas terminadas en 100 fraccionamientos populares, ocupando una superficie de más de 21 millones de metros cuadrados. Lo que representa el 15.45% del total de viviendas del AMM en 1990.¹⁴

En 1977 seleccionamos a cuatro de estos fraccionamientos para su análisis y en 1990 repetimos el estudio con las mismas familias antes entrevistadas. Los resultados obtenidos nos permiten mostrar algunos de los cambios dados en estos grupos mal llamados "marginales".¹⁵

Si bien se trataba de grupos de origen inmigrante, la mayoría de ellos, no eran recién migrantes, sino que tenían en promedio más de 10 años de vivir en el AMM e invadieron estos terrenos porque habían sido desplazados de las viviendas de alquiler o simplemente querían dejar de pagar el alquiler de sus viviendas y contar con una vivienda propia.

Aunque se tenía la idea de que la mayoría eran desempleados o trabajaban por cuenta propia, la muestra de 1977 detectó que la mayoría eran asalariados; el 26.9% eran obreros y el 8.2% trabajaban como ayudantes o peones; otro grupo importante era el de los albañiles

¹³ Villarreal, D. R. y Castañeda, V., *Urbanización y autoconstrucción de vivienda en Monterrey*, ed. Claves latinoamericanas y Centro de Ecodesarrollo, Conacyt 1986.

Villarreal D. R., *La política de vivienda del gobierno del estado de Nuevo León 1970-1990*, ed. UAM-Xochimilco y Fac. de Economía, UANL, 1992. Cap. 1.

¹⁴ Villarreal, D., (1992). *op.cit.*, p. 52.

¹⁵ Villarreal, D. R., *Marginalité Urbaine et politique de l'Etat au Mexique. Le cas de la Ville de Monterrey*, Tesis de Doctorado en 3 Ciclo, Ecole Des Hautes Etudes en Sciences Sociales, Paris Francia, junio de 1979.

Villarreal, D. R., *La Política de vivienda del estado de Nuevo León 1970-1990*, reporte de Investigación, UAM-Xochimilco-Conacyt México, D.F., 1991.

(20.7%), pero había también técnicos, oficinistas, y empleados en servicios. Había un 6.4% de vendedores ambulantes y otro 3.5% de comerciantes. (Ver Cuadro 4).

Para 1990, los asalariados representaban el 75.21% de la muestra y los que trabajaban por cuenta propia el restante 24.78%.

En la industria trabajaba el 44.6% de la PEA, el 18% en servicios, otro 16% en la construcción, el 12.7% en el comercio y en transporte y servicios públicos 3.8% y 3.7%.

La ubicación de los tres fraccionamientos del Municipio de San Nicolás dentro de la zona industrial muestra cambios significativos en cuanto a la participación femenina en la industria, al representar el 47.1% del total de este grupo.

Otro cambio significativo es la integración al mercado de trabajo de los jóvenes, ya que en 1977 los menores de 21 años representaban el 20.9% de los asalariados, para 1990, ya son el 36.3% de la muestra. Pero es en el grupo de las mujeres donde se observa la entrada al mercado de trabajo de las menores de 17 años llegando al 14.5% mientras que los hombres asalariados son el 9.7% de este grupo. En el rango siguiente de 18 a 21 años, se ubican el 37% de las mujeres asalariadas y el 21.7% de los hombres.

Otra característica importante es la prolongación de la edad activa tanto entre los asalariados como en los trabajadores por cuenta propia. En el primer grupo el 1.3% tenían más de 64 años, siendo aún mayor el porcentaje de los trabajadores por cuenta propia que del 3.9% en 1977 pasan al 5.8% en 1990.

El acceso a la educación formal para las segundas generaciones ha traído cambios importantes en la estructura ocupacional y, aunque siguen predominando los obreros, estos ahora son calificados (26%), siendo los demás obreros sin calificación 12.7%, ayudantes y peones 9.1%, empacadores y etiquetadores otro 4.7% así como supervisores (0.7%) dentro del grupo de asalariados. (Cuadro 4).

También encontramos profesionistas y técnicos, así como una disminución importante de obreros de la construcción que del 20.1% disminuyen al 7.1% de los asalariados y al 19.2% de los que trabajan por su propia cuenta.

Los comerciantes ambulantes también disminuyen al 3.5% aumentando en cambio los comerciantes establecidos que representan el 20.9% del total de los trabajadores por cuenta propia. Como ya vimos

anteriormente se trata de micro comercios, que permiten la sobrevivencia familiar.

El ingreso de los asalariados según el sector de actividad económica en que están insertos muestra en 1990 al igual que los datos censales una mayor concentración dentro de rango de uno a dos SML, pasando en el promedio general del 42.5% al 70.7%, pero en estas colonias, sí ha disminuido el número de quienes ganan menos del SML, ya que del 21.1% en promedio han pasado al 7.8%, pero también han disminuido los que ganan más del SML pasando del 36.4% al 21.5%. (Cuadro 6).

CUADRO 6
SALARIO PERCIBIDO POR LOS TRABAJADORES POR SECTOR
DE ACTIVIDAD ECONÓMICA 1977 Y 1990 (PORCENTAJES)

SECTOR DE ACTIVIDAD ECONÓMICA	1977 -SML	1990 -SML	1977 SML	1990 1 a 2 SML	1977 +SML	1990 + 2.1 SML	1977 TOTAL	1990
INDUSTRIA	6.4	5.5	44.3	73.9	49.3	20.6	100.0	100.0
CONSTRUCCIÓN	29.3	3.5	38.7	65.1	32.0	31.4	100.0	100.0
COMERCIO	13.6	7.6	63.6	81.8	22.8	10.6	100.0	100.0
TRANSPORTES	9.1	10.0	36.4	60.0	54.5	30.0	100.0	100.0
SERVICIOS	53.9	17.8	36.1	61.6	10.0	20.6	100.0	100.0
SERVICIOS PÚBLICOS Y GOBIERNO		15.0		70.0		15.0		100.0
OTROS SERVICIOS		4.7		66.6		28.7		100.0
AGRICULTURA Y MINERÍA		33.3		33.3		33.3		100.0
TOTAL	21.1	7.8	42.5	70.7	36.4	21.5	100.0	100.0
ABSOLUTOS	65.0	41.0	131.0	369.0	112.0	112.0	308.0	522.0

Fuente: Investigación directa, Diana R. Villarreal, agosto de 1977 y noviembre de 1990.

Al interior de los sectores se observa que en la industria el 73% está dentro de este rango y solamente el 20.6% ganaba más de dos SML en 1990.

Los sectores servicios y construcción en 1977 eran los que generaban los menores salarios para los trabajadores, aunque estos porcentajes han disminuido en 1990, son estos junto con los transportes y el sector público donde encontramos más personas ganando menos del SML y por consiguiente los más pobres.

En los sectores construcción, transportes y otros servicios, encontramos porcentajes más altos de personas que ganan más de dos SML. Las diferencias al interior de los sectores se deben principalmente a la ocupación específica de las personas la que a su vez dependen del nivel educativo alcanzado y de la calificación para el trabajo.

Los datos de 1990 indican que los trabajadores asalariados de estas colonias tienen una mayor estabilidad en el empleo que en 1977. En cuanto a la sindicalización en 1990 solamente el 33.4% estaba afiliado, pero es en el sector industrial donde había un mayor porcentaje 52.3% estando la mayoría de ellos afiliados a un sindicato independiente (45.1%) y a la CTM (36.9%).

La ventaja de ser asalariado en 1990, consiste en las prestaciones sociales con que cuentan principalmente la inscripción al IMSS; los trabajadores de la industria tienen un mayor número de prestaciones que los que trabajan en los otros sectores, especialmente, despensa, ayuda para educación, transporte y bonos. Estas prestaciones en efectivo, sumadas traen un pequeño aumento en los ingresos totales percibidos por los trabajadores asalariados. (Cuadro 7. Gráfica 3).

CUADRO 7

DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO NORMAL Y TOTAL PARA LOS TRABAJADORES ASALARIADOS Y POR CUENTA PROPIA 1990 (Porcentajes)

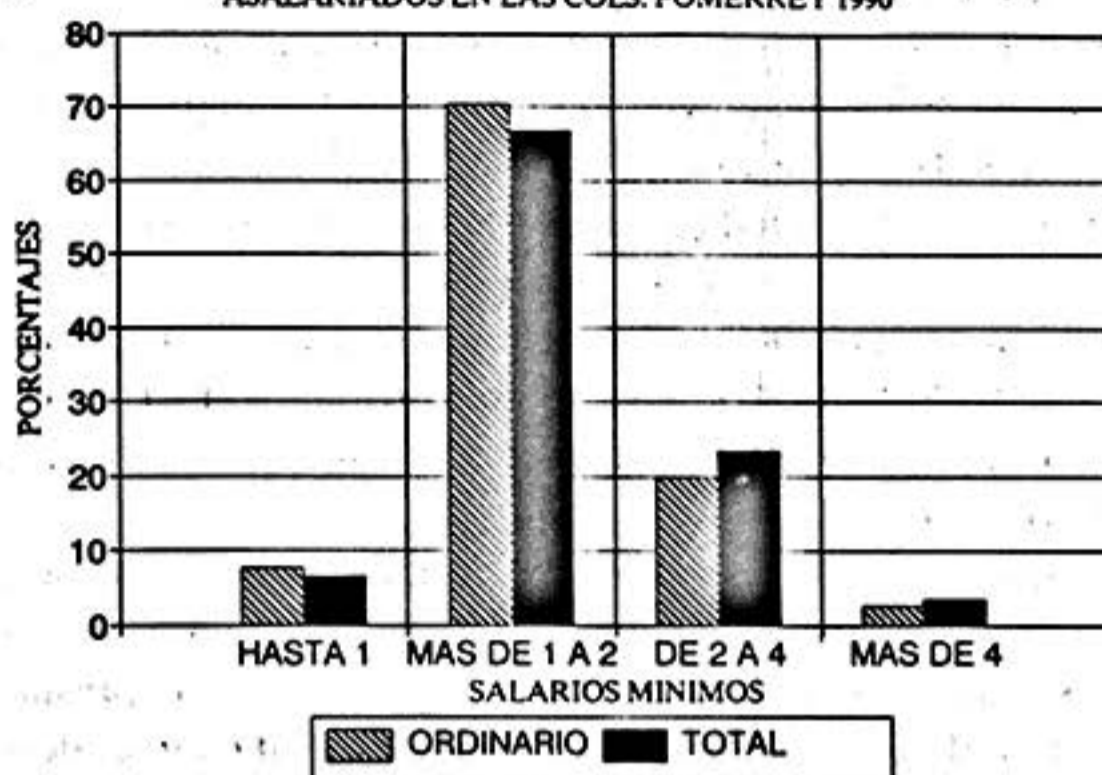
RANGOS DE INGRESO	TRABAJADORES ASALARIADOS		TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA	
	NORMAL	TOTAL *	NORMAL	TOTAL
Hasta 1 Sal. Mín.	7.8	6.5	20.9	19.8
De más de 1 hasta 2 Salarios Mín.	70.3	66.7	43.6	42.4
De más de 2 hasta 4 Salarios Mín.	19.9	23.3	30.2	32.0
De más de 4 Sal. Mínimos	2.7	3.5	5.3	5.9
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0
Nos. Absolutos	523	523	172	172

Fuente: Villarreal, Diana R., (1990). Investigación directa, noviembre.

*Ingreso total. Se calcula con base en el ingreso normal más los otros ingresos tales como: el salario por trabajar horas extras, las prestaciones en efectivo, el salario en el segundo trabajo y otras fuentes de ingreso.

GRAFICA 3

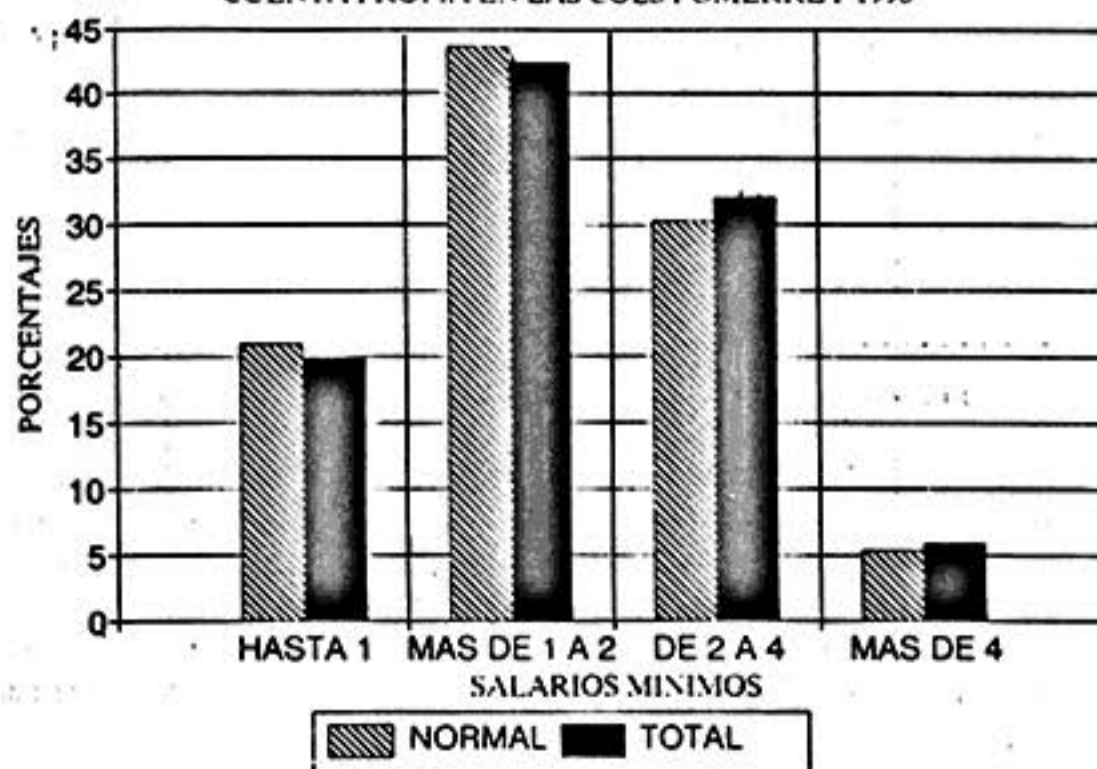
DISTRIBUCION DEL INGRESO DE LOS ASALARIADOS EN LAS COLS. FOMERREY 1990



Los trabajadores por su propia cuenta, igual que los asalariados, se concentran en el rango de uno a dos SML, pero sin embargo, son más en términos relativos los que ganan por arriba de dos SML al igual que los que están por debajo del mínimo y por lo tanto son los más pobres, los cuáles representan el 19.% del total de este grupo. Las personas de mayor edad que realizan una actividad para sobrevivir así como los muy jóvenes; se encuentran en esta situación. (Cuadro 7. Gráfica 4).

GRAFICA 4

DISTRIBUCION DEL INGRESO DE TRAB.POR CUENTA PROPIA EN LAS COLS FOMERREY 1990



La forma en que estas familias han logrado aumentar sus ingresos es a través una mayor participación de sus miembros en el mercado laboral, ya que si en 1977 trabajaba en la mayoría de ellas una sola persona, para 1990, solamente el 49.6% de las familias dependían de un solo ingreso en promedio y en el 26.1% de las familias trabajaban dos personas; llegando a tres en el 12.1% y a cuatro el 8.5% de las familias.

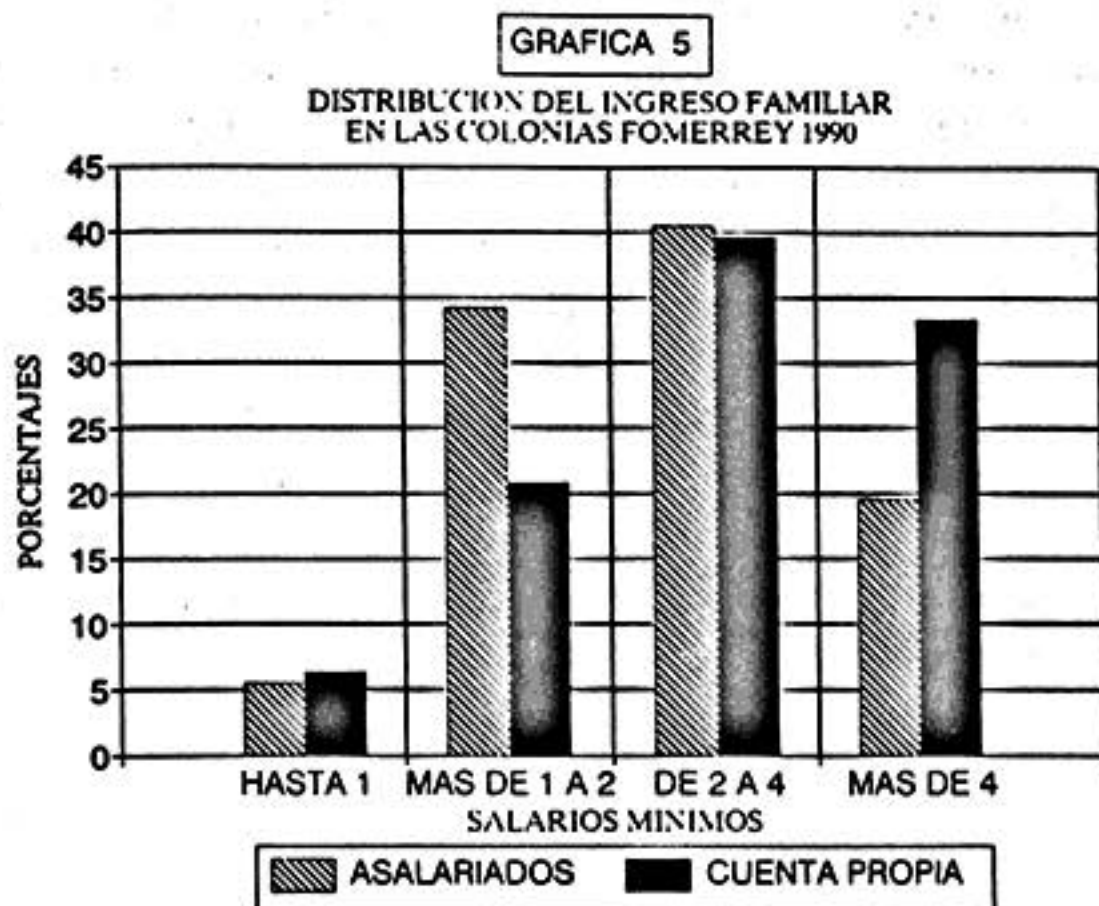
La distribución del ingreso familiar según las relaciones sociales de producción en que están insertos los jefes de familia, muestra cambios significativos con respecto a la distribución individual y son las familias de los que trabajan por cuenta propia los que cuentan con mayores ingresos en términos relativos. (Cuadro 8 Gráfica 5).

CUADRO 8

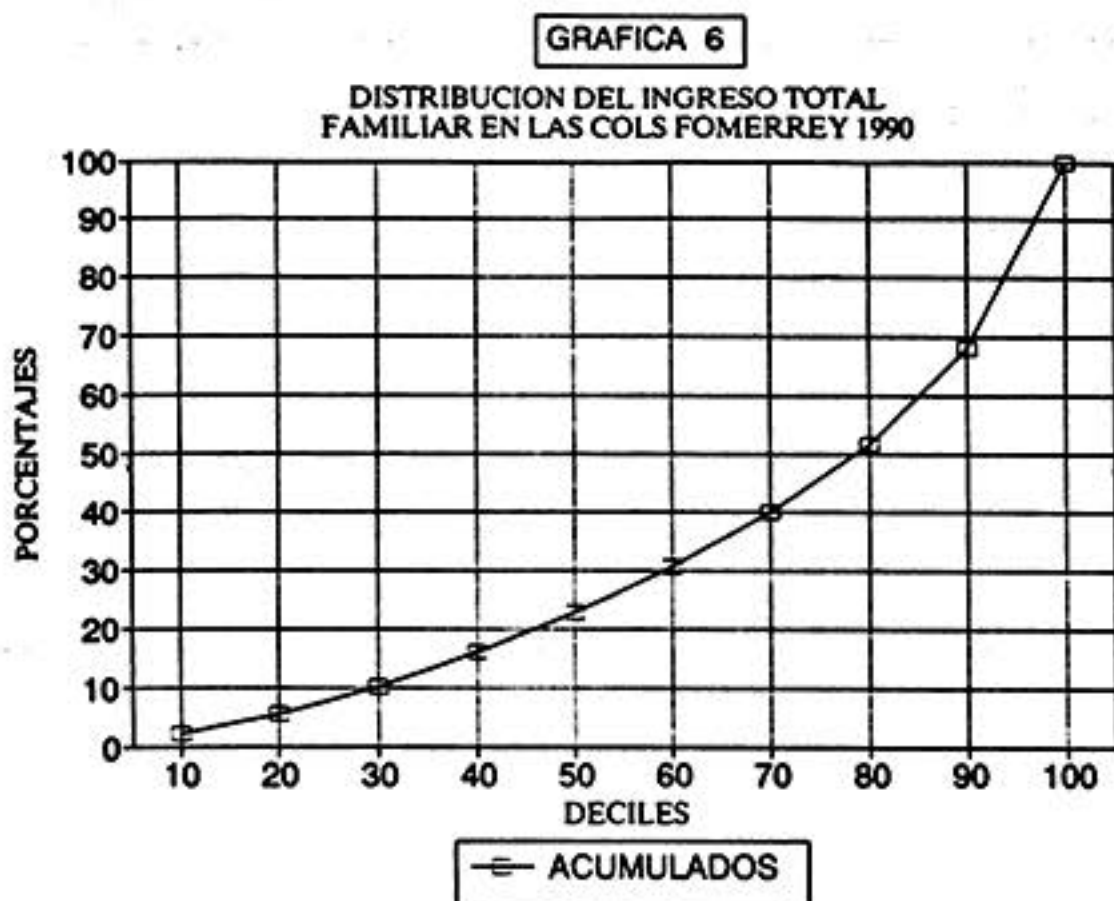
DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO FAMILIAR DE LOS JEFES DE FAMILIA ASALARIADOS Y POR CUENTA PROPIA 1990

RANGOS DE INGRESO FAMILIAR	JEFES DE FAMILIA			
	ASALARIADOS		POR CUENTA PROPIA	
	NOS. ABSOLUTOS	%	NOS. ABSOLUTOS	%
HASTA 1 SAL.MÍN.	14	5.5	9	6.3
DE MÁS DE 1 HASTA 2 SALARIOS MÍNIMOS	87	34.2	30	20.8
DE MÁS DE 2 HASTA 4 SALARIOS MÍNIMOS	103	40.4	57	39.6
DE MÁS DE 4 SALARIOS MÍNIMOS	50	19.6	48	33.3
TOTAL	254	100.0	144	100.0

Fuente: Villarreal, Diana R., (1990), Investigación directa, noviembre.



La curva de Lorenz muestra como a pesar de que se trata de familias de escasos recursos, tambien hay una concentración del ingreso a su interior que proviene de las variables ya señaladas. (Gráfica 6)



Conclusiones

La distribución del ingreso en el área metropolitana de Monterrey muestra una tendencia a una mayor desigualdad social tanto en lo que respecta al ingreso individual como al interior de las empresas de los sectores productivos.

La concentración de la riqueza en un extremo, explica la desigualdad existente en el otro, ya que ambos se encuentran insertos en el mismo tipo de actividades.

La crisis económica por la que atraviesa Monterrey durante los años ochenta y la reestructuración de los grupos industriales y de las grandes industrias trajo cambios importantes en las relaciones laborales antes de tipo fordista, pasando éstas a ser más flexibles, apoyadas en los sindicatos independientes predominantes en la entidad. Estos cambios han afectado a la estructura ocupacional y al ingreso percibido por los trabajadores asalariados.

Estos cambios han provocado una distorsión de los ingresos percibidos por las personas, concentrándose la mayoría entre uno y dos SML, pero son algunos de los que trabajan por cuenta propia, los que logran sobrepasar este rango de salarios.

Sin embargo tampoco podemos afirmar que todos los que trabajan por su propia cuenta han mejorado sus condiciones de vida, ya que muchos de ellos, están por debajo de la pobreza y se trata principalmente de las mujeres, los muy jóvenes y los viejos que se ven obligados a prolongar su periodo activo por la carencia de recursos económicos.

Aunque el área Metropolitana de Monterrey es una zona que en la actualidad se está desarrollando y en el conjunto del país, no es reconocida como "marginal", en su interior subsiste una extrema desigualdad socio-económica.